

EJERCICIOS SOBRE LA NARRACIÓN

Realiza estos ejercicios relacionados con el tema de la Narración.

Tienes las soluciones al final.

Texto 1:

Era la primera vez que viajaba sola, pero no estaba asustada; por el contrario, me parecía una aventura agradable y excitante aquella profunda libertad en la noche. La sangre, después del viaje largo y cansado, me empezaba a circular en las piernas entumecidas y con una sonrisa de asombro miraba la gran Estación de Francia y los grupos que estaban aguardando el expreso y los que llegábamos con tres horas de retraso.

El olor especial, el gran rumor de la gente, las luces siempre tristes, tenían para mí un gran encanto, ya que envolvía todas mis impresiones en la maravilla de haber llegado por fin a una ciudad grande, adorada en mis sueños por desconocida.

Empecé a seguir -una gota entre lo corriente- el rumbo de la masa humana que, cargada de maletas, se volcaba en la salida. Mi equipaje era un maletón muy pesado -porque estaba casi lleno de libros- y lo llevaba yo misma con toda la fuerza de mi juventud y de mi ansiosa expectación. (Carmen Laforet, Nada).



Cuestiones sobre el texto 1:

- ¿En qué persona y tiempo verbal está narrada la acción? Copia ejemplos del texto.
- Comenta el tipo de narrador.
- ¿Es una narración lineal? ¿Cómo lo sabes?

Texto 2:

Un oficial de artillería, hombre de gigantesca estatura y robusta salud, fue derribado por un caballo indomable, recibiendo una contusión muy fuerte en la cabeza que en seguida le hizo perder el sentido. Tenía una ligera fractura de cráneo, pero sin peligro inmediato. La trepanación se realizó con éxito. Se le practicó una sangría y se adoptaron otros muchos métodos comunes de alivio. Pero cayó gradualmente en un sopor cada vez más grave y, por último, se le dio por muerto.

Hacía calor y lo enterraron con prisa indecorosa en uno de los cementerios públicos. Sus funerales se realizaron un jueves. El domingo siguiente frecuentaban el cementerio, como de costumbre, numerosos visitantes cuando, alrededor de mediodía, se produjo un gran revuelo provocado por las palabras de un campesino

que, habiéndose sentado en la tumba del oficial, sintió claramente una conmoción en la tierra, como si alguien estuviera luchando debajo. Al principio nadie prestó atención a las palabras del hombre, pero su evidente terror y la terca insistencia con que repetía su historia tuvieron, al fin, naturales efectos sobre la multitud.

Algunos consiguieron de inmediato unas palas, y la tumba, vergonzosamente superficial, estuvo en pocos minutos tan abierta que dejó ver la cabeza de su ocupante. Daba la impresión de estar muerto, pero aparecía casi sentado dentro del ataúd, cuya tapa, en una furiosa lucha, había levantado parcialmente.

Fue llevado en seguida al hospital más cercano, donde se le declaró vivo, aunque en estado de asfixia. Después de algunas horas reaccionó, reconoció a sus amigos y, con frases entrecortadas, habló de sus angustias en el sepulcro. (Edgar Allan Poe).

Cuestiones sobre el texto 2:

- El texto puede dividirse en tres partes: presentación, núcleo y final. Identifícalos.
- ¿Es viva y dinámica la narración? ¿Por qué?
- ¿Para qué ha usado el pretérito imperfecto y para qué el pretérito perfecto simple?

Texto 3:

Sebas se había incorporado un momento para mirar por detrás de Paulina, hacia el corro cercano; dijo:

- Y a propósito de comidas, vaya un olor que viene de la paella esa, ¿no lo notáis?

- Ya llevo un rato sintiéndolo, hijo -le contestaba Santos-. No os quería decir nada para que no padecierais. De buena gana me acercaba yo ahora mismo, a ver si me hacían un sitio.

Ahí, en la familia del Buda, todos metían y sacaban las cucharas, comiéndose la paella en la misma sartén. «Aquí el que sopla pierde viaje», había dicho el Buda, riéndose a mares de sus propias palabras y atragantándose en su risa y tosiendo, todo ruidoso y congestionado. Ahora había un murmullo sosegado por toda la arboleda y llegaba la música desde las radios de los merenderos ...

Apuntaban al norte las sombras de los árboles, a Somosierra. No había nadie en el río.

- A ver esa botella -dijo Santos. Ya llegaba el pipero:

- Muy buenos días tengan ustedes -les bajaba el cesto para mostrar la mercancía-. ¿Qué les pongo?

- Pues cacahués.

- Son a peseta la medida -enseñaba en la mano un cubilete de madera con arillos de hierro-. ¿Cuántas quieren?

- Un duro.

Rafael Sánchez Ferlosio, *El Jarama*.

Cuestiones sobre el texto 3:

- En este fragmento de *El Jarama* se mezclan la descripción, la narración y el diálogo. Señala cada una de estas formas del discurso con colores distintos.
- Di el tipo de narrador que utiliza el autor en el texto.

Texto 4:

Sentóse el licenciado Cabra y echó la bendición; comieron una comida eterna, sin principio ni fin; trajeron caldo en unas escudillas de madera, tan claro, que en comer una de ellas peligraba Narciso más que en la fuente. Noté con la ansia que los macilentos dedos se echaban a nado tras un garbanzo huérfano y solo que estaba en el suelo. Decía Cabra a cada sorbo: «Cierto que no hay tal cosa como la olla, digan lo que dijeren; todo lo demás es vicio y gula.» Acabando de decirlo, echóse su escudilla a pechos diciendo: «Todo esto es salud y otro tanto ingenio.» ¡Mal ingenio te acabe!, decía yo entre mí, cuando vi un mozo, medio espíritu y tan flaco, con un plato de carne en las manos, que parecía la había quitado de sí mismo. Venía un nabo aventurero a vueltas, y dijo el maestro: «¿Nabos hay? No hay para mí perdiz que se le iguale: coman, que me huelgo de verlos comer.» Repartió a cada uno tan poco carnero, que en lo que se les pegó a las uñas y se les quedó entre los dientes pienso que se consumió todo, dejando descomulgadas las tripas de participantes. Cabra los miraba y decía: «Coman, que mozos son, y me huelgo de ver sus buenas ganas.» Mire vuestra merced qué buen aliño para los que bostezaban de hambre.

Francisco de Quevedo, *El buscón don Pablos*.

Cuestiones sobre el texto 4:

- En el texto se utilizan dos personas verbales (1ª y 3ª). ¿Cuál es la del narrador?
- En función de lo anterior, di cuál es el punto de vista narrativo.
- En el texto se utilizan fundamentalmente tres tiempos verbales: presente, pretérito perfecto simple y pretérito imperfecto. Explica la función de cada uno de estos tiempos.
- Otro aspecto es la presencia de diálogo y monólogo «silente». ¿En qué momentos?

SOLUCIONES A LOS EJERCICIOS

Texto 1:

El texto está narrado en primera persona del singular, y utiliza preferentemente el pretérito imperfecto de indicativo. El narrador es actor-protagonista (punto de vista interno). Se trata de una narración lineal, pues sigue un orden cronológico-temporal lógico. El tiempo verbal con que comienza el tercer párrafo es el pretérito perfecto simple, para indicar una acción que sucede una sola vez.

Era la primera vez que viajaba sola, pero no estaba asustada; por el contrario, me parecía una aventura agradable y excitante aquella profunda libertad en la noche. La sangre, después del viaje largo y cansado, me empezaba a circular en las piernas entumecidas y con una sonrisa de asombro miraba la gran Estación de Francia y los grupos que estaban aguardando el expreso y los que llegábamos con tres horas de retraso.

El olor especial, el gran rumor de la gente, las luces siempre tristes, tenían para mí un gran encanto, ya que envolvía todas mis impresiones en la maravilla de haber llegado por fin a una ciudad grande, adorada en mis sueños por desconocida.

Empecé a seguir -una gota entre lo corriente- el rumbo de la masa humana que, cargada de maletas, se volcaba en la salida. Mi equipaje era un maletón muy pesado -porque estaba casi lleno de libros- y lo llevaba yo misma con toda la fuerza de mi juventud y de mi ansiosa expectación.

Texto 2:

La presentación del texto ocupa el primer párrafo: explica el accidente de caballo de un oficial de caballería, al que se le da por muerto. El núcleo o desarrollo se narra en el segundo párrafo: el entierro y la posterior inhumación de un hombre enterrado vivo. El final es el tercer párrafo, donde donde nos enteramos de que el hombre consigue sobrevivir.

La narración es viva y dinámica, pues predomina la exposición de muchos acontecimientos en poco espacio. Para ello, el autor ha utilizado muchos verbos de acción. La mayoría están en pretérito perfecto simple, que indican acciones dinámicas que suceden una sola vez; se emplea, con menos frecuencia, el pretérito imperfecto, para indicar acciones que se repiten o que son más lentas, como se puede ver en los siguientes ejemplos: "Hacía calor"; "El domingo siguiente frecuentaban el cementerio, como de costumbre, numerosos visitantes".

Texto 3:

Marcamos un fragmento narrativo con color amarillo; una descripción con verde y un diálogo con azul. El narrador es **observador externo** en tercera persona, sin inmiscuirse en los pensamientos de los personajes; simplemente observa lo que ve y oye, como si fuera una cámara cinematográfica objetiva.

Sebas se había incorporado un momento para mirar por detrás de Paulina, hacia el corro cercano; dijo:

*- Y a propósito de comidas, vaya un olor que viene de la paella esa, ¿no lo notáis?
- Ya llevo un rato sintiéndolo, hijo -le contestaba Santos-. No os quería decir nada para que no padecierais. De buena gana me acercaba yo ahora mismo, a ver si me hacían un sitio.*

Ahí, en la familia del Buda, todos metían y sacaban las cucharas, comiéndose la paella en la misma sartén. «Aquí el que sopla pierde viaje», había dicho el Buda, riéndose a mares de sus propias palabras y atragantándose en su risa y tosiendo, todo ruidoso y congestionado. Ahora había un murmullo sosegado por toda la arboleda y llegaba la música desde las radios de los merenderos ... Apuntaban al norte las sombras de los árboles, a Somosierra. No había nadie en el río.

- A ver esa botella -dijo Santos. Ya llegaba el pipero:

- Muy buenos días tengan ustedes -les bajaba el cesto para mostrar la mercancía-

¿Qué les pongo?

- Pues cacahués.

- Son a peseta la medida -enseñaba en la mano un cubilete de madera con arillos de hierro-. ¿Cuántas quieren?

- Un duro.

Texto 4:

El narrador utiliza la 1ª persona narrativa: es, por tanto, un narrador protagonista que forma parte de la historia y explica lo que sucede en una comida escasa de viandas. Se usa el tiempo presente cuando hablan los personajes («¿Nabos hay? No hay para mí perdiz que se le iguale: coman, que me huelgo de verlos comer»). El pretérito perfecto simple se usa en la narración de acontecimientos que suceden una sola vez (Sentóse el licenciado Cabra y echó la bendición; comieron una comida eterna, sin principio ni fin; trajeron caldo en unas escudillas de madera). El pretérito imperfecto indica acciones más lentas (*Mire vuestra merced qué buen aliño para los que bostezaban de hambre*).

El diálogo y el monólogo "silente" lo encontramos en las reacciones mentales del narrador, que se lamenta silenciosamente del cinismo del licenciado Cabra cuando alaba los "apetitosos y abundantes" manjares que ofrece a sus pupilos.